

## 4.3 VOCES EN EL CAMINO: TRES VIAJES

La siguiente sección presenta tres relatos de personas en movimiento distintas, con el propósito de respaldar estas consideraciones en un contexto más experiencial.

# EN BUSCA DE ESPERANZA

El testimonio de este hombre adulto fue adaptado de una entrevista individual realizada en Bogotá, Colombia.



Imagen ficticia.

“Basándome en mi experiencia, creo que las organizaciones de ayuda humanitaria deberían informar más a los migrantes sobre su presencia en la ruta, así como ayudar a los migrantes que se están asentando. No quiero ayuda por mucho tiempo: solo necesito ayuda cuando me establezca. Una vez que me establezca en un lugar, estaré bien”.

Carlos, caminante venezolano (nombre ficticio).

Durante mi viaje a pie de Venezuela a Colombia, recibí refugio en Pamplona, donde llegué sin ningún recurso y sin saber dónde me quedaría ni cómo comenzaría mi vida en este nuevo país. Pero allí llegué. Mi destino final fue Bogotá porque escuché de otras personas en el viaje que podía encontrar más oportunidades para trabajar y sobrevivir allí. Pasé por la ruta de Santander porque algunos contactos decían que era la mejor ruta. Sin embargo, no tenía ninguna información sobre los riesgos en la ruta, así que intenté caminar durante el día y llegar a un refugio por la noche.

Mi mayor deseo es encontrar un trabajo para poder ubicar un lugar donde quedarme y enviar dinero a mi esposa e hijo, que todavía están en Venezuela, pero no ha sido fácil. Por lo tanto, he pedido ayuda y, afortunadamente, la recibí a través de una tarjeta ZOA (asistencia en efectivo). Esta tarjeta me permitió pagar un billete a Caramanga. También usé el dinero para comer, tomar una ducha y regalé algunos almuerzos a niños y familias porque sentí que tenía que compartir esta bendición con otras personas necesitadas.

He estado caminando 30 Km todos los días, así que me siento muy débil. Un día, encontré un puesto de avanzada del CICR en una ciudad y logré obtener algunas curas para mis pies. Creo que la ayuda sanitaria es lo más importante; debería haber “puestos de salud” a través de las rutas.

Vi a mucha gente siendo robada. Por esto pienso que el mejor desembolso de ayuda es a través de una tarjeta de prepago, ya que es la forma más segura. Cuando trabajé brevemente en Cúcuta (frontera con Bolivia), escondí mi dinero y traté de gastarlo sabiamente. Estoy pensando en abrir una cuenta bancaria donde pueda retirar efectivo pero también ahorrar para cosas importantes. Me encantaría tener una billetera digital porque haría todo bastante fácil. Sin embargo, todavía no tengo un teléfono inteligente.

Basándome en mi experiencia, creo que las organizaciones de ayuda humanitaria deberían informar más a los migrantes sobre su presencia en la ruta, así como ayudar a los migrantes que se están asentando. No quiero ayuda por mucho tiempo: solo necesito ayuda cuando me establezca. Una vez que me establezca en un lugar, estaré bien.